

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA



Escucha nuestro clamor

Dios misericordioso,
siempre estás cerca
de los que te invocan.
Tú escuchaste el clamor
de tu pueblo elegido
y lo sacaste de Egipto.
Escucha nuestro grito afligido
y condúcenos hasta la liberación.
Llénanos de tu Espíritu
y acércanos a tu Hijo Jesús,
que es todo misericordia, perdón,
y plenitud de vida.
Por el mismo Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 6 de marzo de 2022

Confiar en Dios



Lecturas de hoy: Deuteronomio 26:4–10; Salmo 91:1–2, 10–11, 12–13, 4–15; Romanos 10:8–13; Lucas 4:1–13. Cada año, el primer domingo de Cuaresma, escuchamos el relato de Jesús y sus cuarenta días en el desierto. Nos enteramos que nuestro Señor vagó por aquella tierra desolada pero que fue guiado por el Espíritu. Jesús confió en que el Espíritu lo ayudaría a superar los tiempos difíciles que se avecinaban.

Tras días y noches de ayuno en el desierto, Jesús tenía hambre cuando apareció el diablo. El diablo desafió a Jesús a convertir las piedras en pan, a adorarlo y a poner a prueba el amoroso cuidado de Dios. En todo momento, Jesús supo que el Espíritu estaba con él y que su Padre estaba cerca.

Confió en que recibiría la fuerza para sostenerse y nunca cedió a la tentación.

En la primera lectura, escuchamos la oración que decía el israelita cuando presentaba las primicias de la cosecha. Esta oración habla de la confianza en Dios, quien escuchó el clamor de los oprimidos, los sacó de Egipto para hacerlos su pueblo al llevarlos a una “tierra de leche y miel”. En la Cuaresma, aprendemos de nuevo a poner nuestra confianza en Dios, porque como escuchamos a san Pablo en la segunda lectura, “Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”. Si clamamos al Señor, como lo hicieron nuestros antepasados, seremos escuchados. Oremos, pues, con el salmista: “Está conmigo, Señor, en la tribulación”.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 7 de marzo

Lo que hagan por estos desvalidos

La doctrina social católica echa raíces en la parábola de las ovejas y las cabras que escuchamos en el evangelio de hoy. Cuando Jesús venga en su gloria, reunirá a los que han alimentado a los hambrientos, vestido a los desnudos, visitado a los presos y dado de beber a los sedientos. Haga algo esta semana que beneficie a los pobres, hambrientos y desvalidos. Haga sándwiches, done a una despensa de alimentos o programe una hora para servir comida en un comedor local que atienda a los desamparados. *Lecturas de hoy: Levítico 19:1-2, 11-18; Salmo 19:8, 9, 10, 15; Mateo 25:31-46.*

Martes, 8 de marzo

De palabra y obra

Jesús enseña a sus discípulos a orar y a vivir en consecuencia. Cuando hacemos la voluntad de Dios celestial, se le da gloria al Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Verbo hecho carne. Cada vez que rezamos el Padrenuestro, pedimos que se haga la voluntad de Dios aquí tal como se hace en el cielo. ¿Cómo puede usted ayudar a que la voluntad de Dios se haga hoy en la tierra? *Lecturas de hoy: Isaías 55:10-11; Salmo 34:4-5, 6-7, 16-17, 18-19; Mateo 6:7-15.*

Miércoles, 9 de marzo

Perdona nuestras ofensas

Jesús habla de una “generación malvada”. Entre muchas otras, nuestra generación cabe en esa categoría. El racismo, el sexismo y la discriminación a los ancianos indican maldad. No se valora la vida desde la concepción hasta la muerte natural. Ore a Dios para que nuestras ofensas colectivas sean lavadas, que nos arrepintamos de nuestros pecados sociales, y que comencemos a crear un mundo nuevo viviendo con corazón humilde y contrito. *Lecturas de hoy: Jonás 3:1-10; Salmo 51:3-4, 12-13, 18-19; Lucas 11:29-32.*

Jueves, 10 de marzo

Estar atentos

En el libro de Ester, la reina angustiada clama al Señor que la salve de los enemigos. A su vez, el salmista proclama su confianza en el Señor: “Cuando te pedí auxilio, Señor, tú me respondiste”. A diario oímos peticiones de ayuda en el hogar, el trabajo e incluso durante la recreación. Cuando uno está cansado o preocupado, es fácil desconectarse de esos gritos de ayuda. Esté atento a los que necesitan ayuda; sepa que está imitando la bondad de Dios. *Lecturas de hoy: Esther C:12, 14-16, 23-25; Salmo 138:1-2ab, 2cde-3, 7-8; Mateo 7:7-12.*

Viernes, 11 de marzo

Reconciliación

En el evangelio, Jesús enseña a sus discípulos que se necesita algo más que la obediencia a los mandamientos y que no sólo nos abstengamos de dañar a otro, sino que busquemos la reconciliación cuando una relación se ha dañado. Después de hacer las paces, nuestro culto a Dios será auténtico. Tómese tiempo para examinar sus relaciones y escribir una carta a alguien con quien deba disculparse o pedir perdón. *Lecturas de hoy: Ezequiel 18:21-28; Salmo 130:1-2, 3-4, 5-7a, 7bc-8; Mateo 5:20-26.*

Sábado, 12 de marzo

¡Dichosos!

El salmo proclama: “Dichosos los que siguen la ley del Señor”. El mandato de Jesús a sus seguidores: amen a quienes los persiguen. Él agrega que incluso los paganos y los recaudadores de impuestos aman a quienes los aman. Dios hace salir el sol sobre buenos y malos. Los cristianos estamos llamados a “ser perfectos como su Padre celestial es perfecto”; debemos amar incluso si es difícil. *Lecturas de hoy: Deuteronomio 26:16-19; Salmo 119: 1-2; 4-5, 7-8; Mateo 5:43-48.*

